



HUELLAS

Guillermo García Campos

HUELLAS



Primera edición: mayo de 2025

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Guillermo García Campos

ISBN: 979-13-87814-20-5

ISBN digital: 979-13-87814-21-2

Depósito legal: M-10554-2025

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*A Octavia, mi nieta.
que un día descubrirá estos textos
que son las Huellas de mi historia,
que hacen parte, irremediablemente,
también de la de ella...*

PRESENTACIÓN

Este poemario, que he titulado *Huellas*, palabra que es la que más refleja lo que significa su existencia. Habla efectivamente de las trazas que han dejado en mí las vivencias, las experiencias, los encuentros, las pérdidas, los afectos, los paisajes, las ciudades... que en este largo viaje que emprendí en septiembre de 1974, se acumularon y se acumulan en mí, necesitando, por fuerza, expresarse. Aquí lo entrego, hecho poemas, para compartirlo con ustedes, para que salgan por fin, de su silencio y vuelen y canten libres como las aves, digan lo que deben decir.

Podría afirmar, de una cierta manera, que estos poemas, son una bitácora de lo que ha sido mi existir, con sus grandes y profundas alegrías, sus recónditas tristezas y decepciones, pero que, por, sobre todo, ellos hablan de la fuerza de la vida, del amor en el destierro, del encuentro con lo más humano, aquel que se produjo con los seres, los pueblos que nos acogieron en el exilio, pero también, con el descubrimiento de las inmemoriales piedras, los mármoles, las obras artísticas, los mares, los paisajes, ríos que pueblan y relatan la historia vasta y fecunda, que es la del planeta que habitamos. Cuando dejé Chile, mi país de origen, no imaginé que sería tanto...

Aquel año 74, llegué a París, Francia, donde debía sumarme al grupo musical Quilapayún. Cantando, denunciaríamos

por largos años, el horror de los crímenes que la dictadura militar, cometía en contra de sus compatriotas.

Estos humildes textos, son entonces, en resumen, la necesidad de expresar, de exorcizar, de comunicar, de compartir lo que ha sido este itinerario, son las «huellas» que dejo...

GUILLERMO GARCÍA CAMPOS

Guillermo García Campos ha sido: compositor, autor e intérprete, músico profesional en el seno del grupo musical chileno Quilapayún, periodista en París y Bruselas, profesor de música en la educación secundaria de la comunidad francófona belga.

POEMAS

ADIVINÉ

Adiviné una hoja verde, una fruta madura, una concha marina bajo esas ropas que te cubrían y me envolvió con tus movimientos el aroma de mujer entera que te habitaba, a partir de ahí solo fuiste tú la que atrapaba mis sentidos, única luz y visión de mis cansados ojos. Hoy, lo que habla es el recuerdo que aún no desgasta la etérea piedra de mi memoria.

A PESAR DE LA VIDA

Hubo puentes rotos
ríos que se secaron
almas que escaparon
a la tormenta que cernió
ese terruño hoy olvidado
el abrupto poblado aquel
de esta historia imprecisa

Cuatro de ellos llegaron
ayer desde la piedra
nadie les esperaba dicen
no hubo cánticos ni rezos
solo desconfianza y silencio
monotonía cambiante de color
algunas minucias y restos
que sirvieron de alimento

No hubo tonadas por la noche
el lupanar cerró temprano
había que estar dispuestos

Otros vinieron más tarde
deambulaban como lémures

ánimas de un mundo muerto
el polvo de sus ropas dejaba
huellas de traza blanca
venían de la piedra clara
la de la alta montaña
cascajo de escarmientos

Se volvió temerario existir
tanta desconocida gente
solo puede crear líos robos
crímenes abyectos y pidieron
la tropa gris con sus sargentos
no hubo ni nunca habrá
sintonía ni acuerdos eso ya
lo dicen muy bien los textos
es historia bien sabida que
solo el tiempo sepulta
a cada muerto

ARRULLITO DE RÍO SUAVE

A. V. G.

Arrullito melodioso
cantito de río tierno
burbujita sonrosada
tortolita sin vuelo
mi más grande faena
en esos años felices
dulzura de fruta fresca
terciopelo delicado
y la azul redondez
de tus ojitos pregunta
sorpresa del alba
me iré henchido el día
de la partida
me iré feliz contigo
prendida a mis sentidos
la memoria repleta
como pino navideño
una piñata colmada
de tu presencia
tal padre vanidoso

A VECES LA LEJANÍA DE LAS COSAS

A veces la lejanía de las cosas
de los vivos de los muertos
me invade me sumerge
tu propia lejanía me hiere
pero es así la vida
llena de acometimientos y destemplanzas
de soledades diversas
de incomunicaciones y brevedades
de ligereza inerte inapropiada
de desentendimientos inocuos
Por la mañana las voces me llegan de lejos
Como lejos están las cosas
Los acopios los laberintos
Las inercias y la arrogancia
Llegan pausadas desalentadas
Van a la periódica guerra
Y levantan los muros
Que nos encierran y nos alejan
Como lejos están las cosas
Los arreboles los crepúsculos
La lírica verdad del aciago
La lejanía es una ciencia
Que se desmarca de muchas otras

Urde ardides y desempolva
Vuelve y revuelve la memoria
como en un pozo profundo
se pierde allí el sonido el eco
la imagen la apariencia
A veces en esos momentos
Como ceñido por la sombra
El instinto de las cosas reaparece
Salvaje e hirsuto irreverente
Demuele desgasta termina
Otras gélido e inerte
Yace al lado mío como un felino
Solo en su soledad pilosa
Así es la lejanía
Cauta innata rotunda
Cargada de ternuras claustrofóbicas
Refrenada y perfumada
Elegante en sus hábitos
Es puro erotismo hermético
que humea y se desgrana
como el otoño la risa
el pudor de las cosas
Hoy no ha venido
Y es ya muy tarde

A VECES LAS PALABRAS

las palabras a veces
no se arrepienten de estar
siendo lo que dicen
no esconden la cara

otras
como invitadas de piedra
se ajustan la cintura
se divierten perdiendo
claridad y decencia

otras
no dicen lo que debieran
se entumen se congelan
se cambian en silencio

otras
cierran los ojos
son muñecas de cristal
lloran tienen alma
cantan tangos se despojan
como el otoño

las frustradas
son amargas destructivas
no iluminan se hacen
cómplices de certezas
crímenes y delirios